

### *From the Pastor's Desk*

Each Lent our parish gathers on Fridays for "Stations and Supper." After praying the Way of the Cross, we gather in fellowship to share a simple meal.

Initially, this devotional practice was called the *Via Dolorosa* (Sorrowful Way), still so in Spanish, but it is now generally referred to in English as "The Stations (or Way) of the Cross."

Tradition tells us that the Blessed Virgin Mary visited the scenes of the passion every day, when she lived in Jerusalem.

Originally, the stations began at Christ's crucifixion and ended at Pilate's praetorium. It was in the mid-15<sup>th</sup> century that the sequence was reversed to today's ordering of the Stations.

The number of stations varied over time, both in number and setting. For example, the house of Dives, the rich man who disregarded the poor Lazarus at his door, was once a station in the Way of the Cross.

Some of the early stations from the 15<sup>th</sup> and 16<sup>th</sup> centuries were produced by renowned artists and are considered masterpieces today.

In 1584, *Jerusalem as It was in the Time of Christ*, written by Adrichomius, referred to twelve stations that correspond to our present ones.

The refrain we use at the beginning of each station: "We adore you, O Christ, and we praise you. Because by your holy Cross you have redeemed the world," was introduced in the 13<sup>th</sup> century by St. Francis of Assisi, who promoted the devotion.

As we join our faithful brothers and sisters in praying the Stations and building Christian community on Fridays, let us enter into the passion of our Lord, discovering moments of the passion that resonate with our suffering and struggles; always bearing in mind that Christ joins us and supports us in our efforts to follow him. His mission to lead us to his Father's life never ends.

-Fr. Brian Kean

### *Desde el Escritorio del Párroco*

Cada Cuaresma, nuestra parroquia se reúne los viernes para "Vía Crucis y Cena." Después de rezar el Camino de la Cruz, nos reunimos en comunidad para compartir una comida sencilla.

Inicialmente, esta práctica devocional se llamaba *Vía Dolorosa*, nombre que aún se usa en español, pero en inglés hoy se conoce generalmente como "The Stations of the Cross" o "The Way of the Cross."

La tradición nos dice que la Santísima Virgen María visitaba diariamente los lugares de la Pasión cuando vivía en Jerusalén.

Originalmente, las estaciones comenzaban en la crucifixión de Cristo y terminaban en el pretorio de Pilato. Fue a mediados del siglo XV cuando se invirtió la secuencia hasta llegar al orden actual de las Estaciones.

El número de estaciones varió con el tiempo, tanto en cantidad como en ubicación. Por ejemplo, la casa de Epulón, el hombre rico que ignoró al pobre Lázaro en su puerta, fue en algún momento una estación del Vía Crucis.

Algunas de las primeras estaciones de los siglos XV y XVI fueron realizadas por artistas de renombre y hoy se consideran verdaderas obras maestras.

En 1584, la obra *Jerusalén como era en tiempos de Cristo*, escrita por Adrichomius, mencionaba doce estaciones que corresponden a las que tenemos actualmente.

El estribillo que usamos al inicio de cada estación — "Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos. Porque por tu santa Cruz redimiste al mundo"— fue introducido en el siglo XIII por San Francisco de Asís, quien promovió esta devoción.

Al unimos a nuestros hermanos y hermanas en la fe para rezar el Vía Crucis y fortalecer nuestra comunidad cristiana los viernes, entremos de lleno en la Pasión de nuestro Señor, descubriendo en ella momentos que resuenan con nuestros propios sufrimientos y luchas; recordando siempre que Cristo camina con nosotros y nos sostiene en nuestros esfuerzos por seguirlo. Su misión de conducirnos a la vida del Padre nunca termina.

- P. Brian Kean

